

Diamante Mandarin

Taeniopygia guttata

Clasificación: Passeriformes, Estrildidae, Taeniopygia

Zona geográfica: Australia

Tamaño: De 9 a 11 cm

El diamante mandarín es de lejos el más común de todos los pequeños granívoros australianos, distribuido por todo el continente y frecuentando una gran variedad de hábitats.

El diamante mandarín se distribuye por todo el continente australiano aunque es más numeroso en las zonas áridas del interior que recorre en busca de los lugares en los que hay agua. Son tantas las mutaciones que han aparecido de este pájaro que, desde el punto de vista del plumaje, poco queda del mandarín silvestre. Lo mismo sucede con el mandarín gris (que es el color original, no mutado) que ha sido mejorado por los avicultores durante decenios, seleccionando las parejas con el fin de lograr los criterios estandards establecidos por ellos mismos.

Hay dos subespecies de diamante mandarín:

1. *Taeniopygia guttata guttata*, de tamaño más pequeño, que habita desde Indonesia hasta las costas australianas;
2. y *Taeniopygia guttata castanotis*, que se encuentra en Australia continental y es de tamaño más grande.



Comportamiento

El diamante mandarín es un pájaro activo: pasa la mayor parte del tiempo saltando de una percha a otra. Machos y hembras emiten sin cesar su tradicional grito de contacto, un sonido breve y nasal. Los machos prolongan esta nota en una corta frase melódica que emiten para defender su territorio, pero sobre todo para cortejar a las hembras. No existen dos machos mandarines que tengan un canto idéntico. De hecho, los jóvenes, durante la muda juvenil, imitarán el de los machos que se encuentren más cerca.

Pero lo que llama más la atención del carácter del diamante mandarín es la agresividad hacia sus congéneres. Debemos tener cuidado de no mezclar NUNCA machos y hembras si no queremos asistir a unas terribles peleas de las que algunos individuos saldrán muy mal parados. Durante las peleas, todos emiten unos pequeños gritos de rabia.

Así pues, durante la época reproductora alojaremos a los pájaros por parejas, una pareja por jaula, separando a los jóvenes de sus padres algunos días después de que sean totalmente independientes si queremos que inicien una nueva puesta. Los ejemplares adultos o reproductores y los jóvenes sexados, serán alojados separadamente según el sexo.

También se dan peleas entre las hembras que pueden llegar a arrancarse las plumas de la parte posterior de la cabeza, pero normalmente estas peleas no revisten ninguna gravedad.

Cuando un grupo de diamantes mandarines conviven juntos en el mismo volador, se establece una jerarquía: algunos individuos son más agresivos, otros hasta el momento tímidos, se muestran de un día para el otro, irascibles, echando de la percha a cualquier intruso que intente posarse en ella. Entonces podremos observar que dos machos o dos hembras se comportan como una verdadera pareja y defienden su territorio moviéndose tumultuosamente dentro del grupo.

Los diamantes mandarines que se introducen por primera vez en la voladera son objeto de la curiosidad de sus habitantes. Los machos empieza a perseguir a los recién llegados para cortejarles. Los individuos blancos, panachés o masqués, que carecen del dibujo del plumaje característico de los machos o bien lo tienen muy atenuado, serán objeto de deseo como si fueran hembras. Todo ello no suele durar mucho tiempo y los pájaros acaban por integrarse e incluso son ellos los que empiezan a perseguir a los demás.

En conclusión, para evitar daños, basta con no mezclar machos y hembras y no preocuparse de los pequeños ajustes de cuentas que los mandarines puedan tener en algunas ocasiones.

Reproducción

Los diamantes mandarines son unos reproductores muy prolíficos. Pueden criar durante todo el año. Muy a menudo iniciarán una segunda puesta inmediatamente después que los jóvenes de la puesta anterior hayan abandonado el nido. En este caso la hembra se hará cargo de la mayor parte de la incubación mientras el macho se encargará de alimentar a los jóvenes hasta que sean totalmente independientes.

Los jóvenes nacidos en cautividad son maduros para la reproducción a los dos meses de edad. Aunque estas aves son capaces de reproducirse de forma continuada durante varios años, es conveniente que, después de tres o cuatro nidadas, les retiremos los nidos y todo el material para su construcción con el fin de evitar tener problemas de retención de huecos en las hembras. Si a pesar de ello las hembras continúan poniendo huevos en el suelo, la separaremos del macho.

Puesta

La puesta suele ser de 5 o más huevos y la incubación dura unos 11 días. Los polluelos abandonan el nido a las tres semanas.

Nidos

El mercado nos ofrece gran cantidad de modelos de nidos para pequeños diamantes, sin embargo el diseño que parecen preferir es el de una caja nido con una abertura en la parte delantera. Hay que proporcionarles también material adecuado para rellenar estas cajas; la fibra de coco es uno de los materiales más idóneos para cumplir esta función.

Descripción

Son tantas las mutaciones que han aparecido del diamante mandarín que, desde el punto de vista del plumaje, poco queda del mandarín silvestre. Lo mismo sucede con el diamante mandarín gris (que es el color original, no mutado) que ha sido mejorado por los avicultores durante decenios, seleccionando las parejas con el fin de lograr los criterios estándar establecidos por ellos mismos.

Desde el punto de vista de la morfología, se observan también diferencias entre el pájaro que habita en Australia y los ejemplares nacidos en cautividad. El diamante mandarín silvestre mide alrededor de 10cm., su pico es relativamente largo y el cuerpo afilado en comparación con los

ejemplares en cautividad...por lo menos en lo que se refiere a los buenos ejemplares! En efecto, los numerosos ejemplares que podemos encontrar en las pajarerías se parecen a los mandarines originales que no obtendrían una buena puntuación en ninguna exposición. Por otra parte los standards de la Confederación Ornitológica Mundial (COM) preconizan, entre otros criterios de estructura, una talla de 11,5 cm. (desde la punta del pico hasta la punta de la cola), un cuerpo robusto y redondo, un pico corto y de forma cónica.

La forma silvestre presenta una coloración gris parduzca. El vientre es más claro, el pecho está surcado por pequeñas estrías oscuras y los flancos son marrones con grandes puntos blancos. La cola es negra con rayas blancas y en las mejillas de color marrón anaranjado. El pico de los machos es rojo y el de las hembras de un rojo anaranjado (el mismo color que el de las patas igual para los dos sexos).

Hábitat Natural

Distribución geográfica y hábitat

El diamante mandarín se distribuye por todo el continente australiano aunque es más numeroso en las zonas áridas del interior que recorre en busca de los lugares en los que hay agua. Este pájaro tiende también a abandonar las regiones que, insuficientemente irrigadas, se convierten en inhóspitas y poco propicias al crecimiento de plantas que proporcionan las semillas que constituyen la dieta principal de estas aves.

En el norte y este del país es donde es más numeroso. La estación de las lluvias determina el período de reproducción de los pájaros australianos; la humedad favorece el desarrollo de las plantas que son fuente de alimento. Los mandarines tienen entonces con qué criar sus futuras nidadas. Son pájaros muy sociables que viven en pequeños grupos la mayor parte del año. Solamente abandonan el grupo en el momento de la reproducción : el mandarín es monógamo y se mantiene fiel a su pareja a la que no abandonará nunca.



El diamante mandarín es de lejos el más común de todos los pequeños granívoros australianos, distribuido por todo el continente y frecuentando una gran variedad de hábitats. Pero la presencia en ellos de este pequeño pájaro se halla estrechamente relacionada a la presencia de agua. Las áreas de distribución de esta especie están siempre condicionadas a la presencia de reservas de agua ya sean naturales o artificiales. Esto es así hasta el extremo de que algunas personas consideran su presencia como un indicador de que cerca hay algún tipo de reserva de agua.

Alimentación

Como la gran mayoría de los pequeños granívoros australianos los diamantes mandarines se alimentan principalmente de semillas. También ingieren algunos pequeños insectos que pueden cazar al vuelo o bien insectos y larvas que picotean directamente del suelo o de la superficie de las hojas. Los diamantes mandarines beben succionando el agua tal y como lo hacen las palomas.

Reproducción

Dada la gran variedad de hábitats el nido puede estar situado en lugares muy distintos. Generalmente construyen su nido en la parte superior de los arbustos o bien en árboles de pequeña envergadura aunque prefieren los arbustos espinosos como la *Hakea preissii*. En otras zonas de Australia prefieren hacerlo en algunas especies arbustivas, no indígenas, como rosales, frambuesos y zarzamoras así como árboles de cítricos. En la zona de Queensland su lugar favorito son los llamados manzanos chinos (*Zizyphus mauritania*). De forma ocasional pueden anidar en lugares tan poco frecuentes como el suelo, en agujeros de los árboles, en termiteros o incluso en madrigueras de conejos. Machos y hembras participan en la construcción del nido. La puesta es de 3-7 huevos. La incubación, en la que participan macho y hembra, empieza con la puesta del cuarto o quinto huevo.

El período de incubación es de 12-16 días dependiendo de las condiciones externas. Los dos progenitores se encargan de alimentar a los polluelos. Los jóvenes comparten el nido con los padres hasta que éstos empiezan a construir un nuevo nido. Los diamantes mandarín son muy precoces sexualmente y pueden reproducirse cuando tienen tan solo 60 días de edad.

Alojamiento

Los diamantes Mandarín pueden ser alojados y criar en jaulas (dimensiones mínimas de 1m x .6m x 0,6m por pareja). Muchos avicultores prefieren mantenerlos en este tipo de jaulas ya que si se mantienen en un aviario dentro de una colección mixta pueden volverse agresivos.

Los diamantes mandarines son aves muy fuertes que toleran temperaturas por debajo de los 5 grados C o menos. Aunque como el resto de los diamantes australianos deben tener un refugio que les proteja del viento y la humedad.

Alimentación

Estos pájaros son muy poco exigentes por lo que a su alimentación se refiere. Los diamantes mandarín aceptarán de buen grado una mezcla comercial de semillas para exóticos que contenga distintos tipos de mijo, panizo y alpiste.

Se ha dado el caso de algunas parejas que han criado a sus polluelos únicamente con semillas secas, sin otro tipo de alimento. Sin embargo, es aconsejable proporcionarles semillas remojadas o germinadas especialmente durante la época de cría, junto con una buena pasta de cría a base de huevo duro y bizcocho.

<http://www.mundoexotics.com/>